

# LA NUEVA AGENDA TERRITORIAL: INNOVACIÓN, PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN.

ISSN 2314-1093

Actas



V Workshop de la Red Iberoamericana  
de Observación Territorial



VI Seminario Internacional  
de Ordenamiento Territorial

Diciembre 2017

## Comité organizador

### i) Red Iberoamericana de Observación Territorial

María Elina Gudiño	Universidad Nacional de Cuyo, Argentina (Coordinadora del Nodo Latinoamericano de la RIDOT)
--------------------	---

Ángel Pueyo	Universidad de Zaragoza, España. (Coordinador del Nodo Ibérico de la RIDOT)
-------------	---

### ii) Instituto de Cartografía, Investigación y Formación para el Ordenamiento Territorial (Instituto CIFOT), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Dra. María Elina Gudiño

Prof. Nélica Berón

Geog. Matías Ghilardi

Mag. Claudia Valpreda

Dra. Verónica D'Inca

Arq. Mariela López Rodríguez

Arq. Virginia Miranda Gassull

Arq. Laura Devito

Geog. Lucia Cuello Rüttler

Est. Mercedes Muñoz

Mg. Arturo Elissonde

## Organizado por



## Áreas Urbanas Deficitarias Críticas en Territorios con Riesgo Hídrico. Análisis comparado de situaciones en las ciudades de Resistencia y Corrientes.

### Critical Deficit Urban Areas in Territories with Water Risk. Comparative analysis of situations in the cities of Resistencia and Corrientes.

Alcalá, Laura; Rus, María Florencia <sup>(1)</sup>

<sup>1</sup> Investigadora Adjunta Conicet y Becaria Doctoral UNNE-Conicet. Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda (IIDVi); Facultad de Arquitectura y Urbanismo; Universidad Nacional de Nordeste.

[lau\\_alcala@hotmail.com](mailto:lau_alcala@hotmail.com); [maflorenciarus12@gmail.com](mailto:maflorenciarus12@gmail.com)

#### Eje 1: Competitividad *versus* Justicia Territorial.

Palabras Clave: Vulnerabilidad social – Vulnerabilidad ambiental – Fragmentación.

Key words: Social Vulnerability – Environmental Vulnerability – Fragmentation.

#### Introducción

Los fenómenos contemporáneos globales de urbanización, expansión urbana descontrolada, fragmentación, riesgo ambiental e inequidad territorial, se expresan de manera específica en cada territorio y región, afectando las condiciones habitacionales de amplios sectores sociales, que quedan excluidos o seriamente desfavorecidos del acceso a lo que ofrece la ciudad. Estos sectores en general, además, se encuentran vulnerables a las situaciones de riesgo. En este contexto, los mayores desafíos ya no pasan tanto por el acceso a una vivienda sino por la inserción equitativa en una ciudad más justa y, en ciudades como las que serán objeto de análisis, en territorios menos vulnerables.

Esto implica el cambio de foco en la observación, la construcción de otro tipo de diagnósticos y la búsqueda de escalas y objetivos de acción orientados a la reducción de las inequidades sociourbanas. Es en este sentido que, desde hace algunos años, en el Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, se trabaja conceptualmente la noción operativa de *áreas urbanas deficitarias críticas* (AUDC), como unidades territoriales de diagnóstico multidimensional en las se pretende abarcar de manera más adecuada, los problemas de orden urbano y territorial (Barreto y otros, 2015) y servir a futuro como áreas de intervención prioritaria (Bustos, 2016) en el territorio de la periferia.

Si bien el territorio de la periferia (inacabado, en crecimiento, funcionalmente dependiente) y las distintas AUDC, comparten determinadas características que las hacen pasibles de esta identificación (déficit de infraestructuras, servicios y de equipamientos, problemas de comunicación y accesibilidad, vulnerabilidad ambiental) plantean diferencias en virtud de su localización, del proceso de conformación que siguieron, y del nivel de criticidad que alcanzan. En este trabajo, se propone analizar en profundidad AUDC que se encuentran en territorios de riesgo hídrico, en la periferia de las ciudades de Resistencia y Corrientes, dos ciudades intermedias del Nordeste argentino, emplazadas en la Cuenca del río de la Plata, a ambos lados del río Paraná. El análisis comparado de dos AUDC de cada una de estas ciudades, permitirá extraer conclusiones sobre patrones comunes y desafíos específicos que se derivan del tipo de desarrollo urbano seguido por estas ciudades en un contexto regional y geopolítico común, y en un territorio que lejos de ser homogéneo, plantea variaciones significativas.

*La hipótesis en la que se sustenta el trabajo, considera que, por lo general las áreas de riesgo ambiental, o hídrico en este estudio en particular, son también áreas que presentan*

*problemáticas que se repiten o convergen a modo de patrones de configuración territorial característicos de la periferia de las ciudades: vulnerabilidad socio-económica, conflictividad social, aislamiento, fragmentación, segregación socio-espacial. Esto define situaciones de criticidad que deberían ser prioritarias para la gestión pública, considerándose territorios claves en el proceso de planificación.*

La investigación forma parte de un proyecto de investigación financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNNE<sup>2</sup> y de un Plan de Beca Doctoral del CONICET.

### **Características generales de los territorios urbanos de análisis.**

#### ***Origen y evolución junto al río.***

Las ciudades de Corrientes y de Resistencia, así como aquellas que conforman sus áreas metropolitanas<sup>3</sup>, si bien tuvieron distintos orígenes (Corrientes de fundación española en 1588 y Resistencia de fundación republicana, como colonia agrícola en 1878) y siguieron desarrollos paralelos a ambos lados del río Paraná, hoy constituyen dos centros urbanos de notable equivalencia en términos de escala territorial y poblacional (Corrientes de 346.664 hab.; Resistencia y su área metropolitana 385.726 hab., según datos del INDEC del último censo 2010), y configuran un territorio funcional inescindible o área metropolitana común.

Sus orígenes, sus desarrollos urbanos paralelos y su presente y proyección futura como territorio funcional común, estuvieron y están inexorablemente vinculados a la presencia del río y al papel que éste ocupó en los distintos contextos geopolíticos y económicos. Corrientes surgió como punto de avanzada en la ruta fluvial desde Buenos Aires hacia “la plata”; Resistencia en cambio, como punto de avanzada en la colonización de territorios aún vírgenes. Mientras en la instancia inicial, el río fue puerta de acceso y vía principal de comunicación entre ellas y con el resto del territorio, durante el período de consolidación del territorio nacional y de los territorios provinciales, el río constituyó una gran barrera que dificultó la interrelación entre ambas ciudades, las que, en cambio, tendieron a desarrollarse y ejercer su centralidad como capitales administrativas de las provincias de Corrientes y Chaco. A partir de 1973, cuando se inauguró el Puente Interprovincial General Manuel Belgrano, se inició un proceso de interrelación urbana que en el presente atraviesa todas las esferas de la vida cotidiana (laboral, educativa, comercial, recreativa, de salud, etc.) y que encuentra en el nuevo escenario geopolítico del MERCOSUR una proyección económica distinta a la puramente administrativa, en tanto nodo de articulación regional en el corredor bioceánico Brasil/Argentina/ Chile, y corredor Norte/Sur por tierra y por agua a través de la hidrovía Paraguay/Paraná. (Alcalá, 2002)

Pero estas perspectivas y proyecciones estratégicas (reconocidas por el PET<sup>4</sup>), se encuentran sometidas en los hechos en el presente a límites administrativos definidos en otros momentos

<sup>2</sup> PI SGCYT 16C003 “Caracterización urbano ambiental de áreas deficitarias críticas” y Beca Doctoral UNNE-CONICET. Criterios y estrategias de Actuación en el Espacio Público de áreas urbanas costeras vulnerables y críticas” Ambos dirigidos por la Dra. Laura Alcalá

<sup>3</sup> Con respecto a los procesos de metropolización, el Área Metropolitana del Gran Resistencia está integrada por los municipios ya totalmente conurbados de Barranqueras, Puerto Vilelas, Resistencia y Fontana. El Área Metropolitana de Corrientes, sin embargo, responde a otro modelo de metropolización, de tipo dispersa, expandiéndose a través de la RN 12 (hacia el Noreste) y la RP5 (hacia el este) hacia pueblos como San Luis del Palmar, Paso de la Patria, Santa Ana, Riachuelo, que se encuentran distanciados del centro urbano, dejando cordones rurales, pero manteniendo una fuerte dependencia con el centro de Corrientes.

<sup>4</sup> El Plan Estratégico Territorial (PET 2016) de Argentina, desarrollado a través de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública del Ministerio de Planificación Inversión Pública y Servicios, reconoce a ambas ciudades en el mapa de modelo deseado, como “núcleos estructurantes” a

geopolíticos que resultan un obstáculo para la interpretación y gestión de territorios funcionales que ya no responden a los límites ejidales definidos para los municipios ni a las jurisdicciones provinciales; y que responden a especificidades legales, institucionales y administrativas que demuestran una vinculación más débil en las formas de concebir el territorio, siempre desde agendas disgregadas.

El río, además, se considera un factor económico que tuvo y tiene en estas ciudades otras consecuencias. Inicialmente, dio lugar a la actividad portuaria y a la instalación de determinadas actividades fabriles, muy pocas de las cuales aún persisten. Las condiciones del Puerto de Corrientes son de muy buen calado, pero escasa superficie operativa, por su localización en el centro de la ciudad; y las del puerto de Barranqueras, en cambio, con un calado insuficiente, necesidad de dragado permanente y escasa actividad fluvial que limitaron su desarrollo. En contextos de desigualdad y subdesarrollo que caracterizan a la región del NEA en general, el río es tanto fuente de actividades de subsistencia (pescadores, oleros,) como elemento de plus valor aprovechado para desarrollos inmobiliarios como se expondrá más adelante.

#### ***Territorio natural de implantación o territorios del agua.***

Ambas ciudades se encuentran localizadas en un complejo territorio fluvioacustre: el Gran Resistencia está implantado en el valle de inundación del río Paraná, a lo largo del río Negro; y Corrientes, en la margen izquierda del primero. Comparten condiciones ambientales análogas a gran parte de las ciudades emplazadas en el territorio de la Cuenca del Plata, con situaciones íntimamente ligadas a las crecientes periódicas de los ríos y a regímenes pluviales de clima subtropical, en una topografía plana, de mínimas pendientes. Tres elementos son decisivos en esta configuración: el relieve con sutiles variaciones de nivel (correspondiente a la Llanura Chaqueña y a la Mesopotamia); la cuenca hidrográfica con su complejo sistema de ríos, arroyos, lagunas, humedales; y los regímenes de lluvias que van de 1000 a 1500 mm anuales. Se trata de ríos que pueden variar hasta casi cuatro veces su caudal, como consecuencia fundamentalmente de lluvias producidas en su cuenca alta<sup>5</sup>. El río Paraná, por ejemplo, puede variar de 17.000 m<sup>3</sup>/s a 60.000 m<sup>3</sup>/s. (Di Paoli, 2004)

**Fig. N°1: Caudales máximos anuales del río Paraná en la Estación Corrientes**

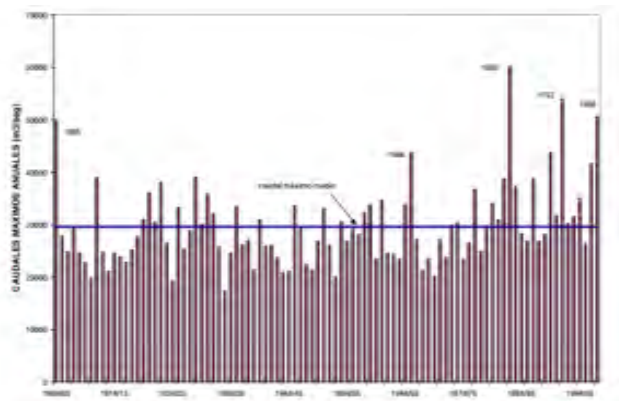


Imagen 1: Inundaciones Ribereñas en el tramo del Paraná Medio. Fuente: Di Paoli, (2004) En Bertoni, 2004. (Pág. 80)

En el caso de las lluvias, no sólo incide el volumen total de agua en las temporadas húmedas sino la intensidad con que se producen con distinto tiempo de recurrencia, precipitaciones de

potenciar a través de un conjunto de proyectos estratégicos como redes proyectadas (ferroviaria, energética, etc.)

<sup>5</sup> Las precipitaciones en las cuencas superiores se concentran por lo general en el período estival y a principios de otoño, originando las crecidas de los meses de febrero y marzo en la cuenca media.

gran magnitud, en corto plazo de tiempo. La región ha presenciado con más frecuencia eventos naturales extremos, causados por los cambios climáticos. El 90% de la población en Argentina vive en centros urbanos, donde cada vez ocurren inundaciones con gran cantidad de personas afectadas, y donde los impactos ambientales<sup>6</sup>, plantean un gran desafío de gestión. *“Entre 1961 y 2010 se observaron aumentos significativos en la precipitación anual del orden del 20% en las principales ciudades de la zona húmeda del país. (...) casos de lluvias extremas: muchos milímetros en corto tiempo que producen, en general, inundaciones importantes en las ciudades.”* (Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública, 2015, pág. 15).

Frente a este escenario común, sin embargo, la situación de cada una de estas ciudades es diferente, asociado a las asimetrías que ofrece el territorio a ambos lados del río Paraná en el tramo donde éstas se localizan. Mientras la margen derecha corresponde a la Llanura Chaqueña, con costas bajas, de barro, con presencia de humedales, y del sistema lacustre del Río Negro en su desembocadura en el Paraná; la margen izquierda del Río Paraná, corresponde a la Mesopotamia Argentina, con costas más altas, de barrancas y arena. El mismo perfil del río hace que el valle de inundación se desarrolle del lado derecho (chaqueño), ocupando en los momentos de máxima creciente una extensión de 367.000 km<sup>2</sup>. y del lado izquierdo (Corrientes) aportes cuya superficie llega a 78000 km<sup>2</sup>. (Di Paoli, 2005, pág. 78)

**Cuadro 1: Comparación de Precipitaciones y Tiempo de recurrencia en 1998 y 2009 por duración de días**

Duración	Año	P (precipitaciones en mm)	TR (tiempo de recurrencia en años)
1 día	1998	134	3,9
	2009	138	4,4
2 días	1998	185	5,8
	2009	179	5,1
7 días	1998	202	2,3
	2009	297	10,9
15 días	1998	343	5,6
	2009	420	16,6

Fuente: Rohrmann y otros, (2013)

<sup>6</sup> Los principales impactos ambientales que afectaron la hidrometeorología de la Cuenca del Plata considerados por un Estudio del Banco Mundial (Anderson, 1993) a partir de la década del 60 son: los cambios en el uso de la tierra, sobre todo la deforestación, que aumentan los niveles de escurrimiento, el desarrollo hidroeléctrico, que provocó una mayor regulación y un régimen de caudales bajos más altos. A los que Tucci (1997) suma los desarrollos urbanos y la introducción de práctica de agricultura intensiva luego de 1970, que han provocado picos de caudales desde este período en aumento. (Di Paoli, 2005)

**Imagen 2: Imágenes Izq. Correspondientes a vista aérea del sistema lacustre del río Negro**

Fuente: E. Harvey y costa chaqueña Fuente: L. Alcalá. Dcha. Vista aérea de Corrientes y costa correntina (E. Harvey)

***Historia urbana vinculada a la naturaleza del territorio y a procesos de urbanización que la desconocieron.***

La historia de estas ciudades, y fundamentalmente la de Resistencia, ubicada en el valle de inundación del Paraná, ha estado ligada a los períodos secos y de bajantes y a los períodos húmedos y de crecientes. En los primeros, momentos en que los ríos permanecen dentro de sus cauces ordinarios, las áreas bajas se encuentran secas y las lagunas y otros espejos de agua se encuentran por debajo de las líneas de ribera, las ciudades tendieron a avanzar sobre terrenos vulnerables y urbanizar ocupando los *territorios del agua*. En los segundos, correspondientes a las crecientes históricas, lluvias copiosas e intensas, cuando los ríos ocupan sus valles de inundación y las áreas bajas vinculados a los espejos de agua actúan de reservorios, las ciudades tendieron a impulsar medidas estructurales y no estructurales a partir de los efectos urbanos, sociales y económicos sufridos por las inundaciones. (Alcalá, 2014)

En el caso de Corrientes, como otras ciudades ribereñas, el curso del río condicionó su sentido de crecimiento y provocó la expansión urbana a modo de abanico hacia el este, noreste y sudeste, siguiendo los ejes de avenidas que se transformaron con el tiempo, en las principales vías estructurantes del territorio. En el caso de Resistencia y de su área metropolitana, el proceso de crecimiento, hasta el momento en que se concluyó su sistema defensivo, se desarrolló paralelo al río Negro, y en sentido transversal al curso del río Paraná. El río Negro constituyó durante mucho tiempo un límite importante al crecimiento hacia el norte de la ciudad.

Pero más allá de estas condiciones naturales, en ambas ciudades, predominó sistemáticamente un tipo de prácticas basadas en procesos de transformación, desconocimiento de la naturaleza del territorio y dominación. Por un lado, prácticas tendientes a ganar territorios al agua y a modificar las condiciones del relieve y del suelo: siendo habituales aquellas de reducción sistemática de la superficie libre de los humedales y de los espejos de agua, las de modificación de los drenajes naturales y las de impermeabilización progresiva del suelo. Por el otro, prácticas tendientes a proteger las áreas urbanizadas de las crecientes periódicas de los principales ríos con sistemas defensivos. En cuanto a las primeras, en la ciudad de Corrientes se entubaron una serie de arroyos existentes<sup>7</sup>, se ocuparon áreas bajas como Laguna Seca, Barrio La Olla y más recientemente, se

<sup>7</sup> El centro histórico de la ciudad se originó entre medio de diferentes arroyos, que a lo largo de la historia fueron modificados a partir de su entubamiento, sin embargo, sus trazas aún subsisten por debajo del pavimento y se manifiestan en inundaciones de drenaje pluvial. (Gonzalez, 2015, Tendencias Hidrológicas). Contreras (2015) explica que *si bien en la actualidad se han realizado obras que mejoran el desagüe pluvial, los valles de estos arroyos continúan activos y, sumado al encauzamiento producido por las calles y a la saturación del sistema de desagote,*

avanza en la ocupación del sistema de lagunas que forman parte de la región descrita por Popolizio como “*Lomadas arenosas y planicies embutidas*” donde en períodos secos las lagunas pueden llegar a evaporar por completo, dejando espacios que luego son ocupados por la población en forma espontánea (Popolizio, 1989; en Contreras, 2015)

En el Gran Resistencia, se rellenaron y ocuparon espacios que antes correspondían a lagunas como el caso de laguna Codutti, se redujeron las superficies de reservorio como lo muestra el análisis de la superficie ocupada por los espejos de agua en distintos años (Aguirre Madariaga y Alcalá, 2007) y se afectó el sistema de drenaje natural entre lagunas al interponer la trama urbana sobre el territorio de las cuencas lacustres naturales.

En cuanto a las obras de protección contra las inundaciones, en el caso de Corrientes, la temprana obra de la Costanera General san Martín, permitió consolidar la costa respecto del proceso erosivo del río Paraná, y más recientemente, la Costanera Sur, resuelta sobre el sistema defensivo Sur, vino a proteger ese sector de la ciudad de las crecientes del río. En el caso del AMGR, se desarrollaron progresivamente dos sistemas defensivos, uno preliminarmente provisorio que luego pasó a considerarse definitivo respecto del río Negro, y otro, respecto del río Paraná. Las obras defensivas incluyen además dos diques reguladores: el de Laguna Blanca que protege al AMGR de posibles crecientes del río Negro generadas por precipitaciones copiosas en el interior del territorio provincial y el dique regulador del río Negro, que protege del ingreso del río Paraná a través de este, en períodos de crecientes, pero también el escurrimiento natural del río cuando el Paraná está bajo. Por su parte, estas obras estructurales, exigieron de instalación de estaciones de bombeo con el fin de permitir extraer los excedentes de agua de lluvia al interior del recinto, en aquellos momentos en que los niveles del río están altos y se producen grandes o intensas lluvias.

La consolidación de estas obras, el cambio de interés respecto de los espacios del agua por parte de la sociedad y fundamentalmente por parte del mercado inmobiliario, en correspondencia con un período prolongado de sequía<sup>8</sup> contribuyó en los últimos años a la expansión sobre áreas bajas de interés paisajístico, en las que se ocuparon suelos que forman parte de cuencas naturales de reservorio. En el caso del área metropolitana de Corrientes, distintos desarrollos privados ocuparon la lomada norte antes señalada.<sup>9</sup> En el caso de Resistencia, distintos emprendimientos privados avanzaron sobre el valle de inundación del río Negro. Como consecuencia de ello, en las últimas lluvias intensas registradas en los primeros meses de 2017, distintos barrios quedaron inundados, así como también distintos puntos de la ciudad se inundaron por primera vez como consecuencia indirecta de haber afectado los sistemas de escurrimiento y reducido la capacidad de reservorio.

En cuanto a la ribera correntina, en ella se suceden tramos de cotas altas y otros de cotas bajas o bañados. Los tramos altos, más allá del área central, fueron paulatinamente ocupados por equipamientos, industrias, actividades productivas, y sectores residenciales. Los tramos bajos, en cambio, fueron ocupados en general por barrios informales, autoconstruidos en áreas de bañados, donde la población desarrolla actividades de subsistencia dependientes directamente del río. Esta población se ve afectada regularmente por las crecidas del río.

---

*entre otros; dentro del casco céntrico se forman verdaderos torrentes que traen aparejados importantes problemas a la ciudad.*

<sup>8</sup> Contreras (2016) señala que los períodos húmedos y de sequías se suceden aproximadamente cada dos años.

<sup>9</sup> En los últimos años, frente a las limitantes de crecimiento (al Norte el Aeropuerto, al Sur, hasta el año 2014, Campo de Tiro del Ejército), Corrientes fue expandiéndose a lo largo de la RN 12 (NE) y la RP 5 (E) sobre áreas ambientalmente frágiles por la presencia de bañados y la existencia de dicha “lomada norte”. (Contreras, 2015) A las ocupaciones espontáneas progresivas se ha sumado un fuerte impulso del mercado inmobiliario, dando lugar a la modificación sustantiva del paisaje con la presencia de barrios privados, casas de fin de semana, clubes de campos y algunos barrios, que en la división parcelaria catastral contienen a las lagunas, registrándose en el último período de intensas lluvias mayo/junio 2017 problemas de inundación que afectaron a gran parte de ellos.



De este modo, es posible afirmar que la tendencia de expansión en el Área Metropolitana Corrientes-Resistencia, coincide con la inclinación a ocupar o avanzar sobre áreas vulnerables, aprovechando las condiciones generales de protección contra las crecientes del río, y la disposición temporal de suelos libres vinculados a espejos de agua en períodos secos.

En la trama compleja de actores que siguen estas prácticas, se encuentran tanto el mercado inmobiliario, como los sectores sociales más pobres, de acuerdo a los procesos antes señalados pero también el Estado que, supeditado a la oferta privada de terrenos, construye viviendas en suelos bajos, o sin las obras de drenaje necesarias (Rhorman, 2013). En el marco de mínima regulación y escaso poder de policía, a estas acciones colectivas, se suma el relleno y la ocupación *hormiga* y permanente, así como la impermeabilización progresiva del suelo con fines residenciales, recreativos o productivos. Estos procesos, sumados a la deficitaria disposición de infraestructura, contribuyen además a la contaminación de las aguas superficiales y subterráneas<sup>10</sup>. Las ciudades están marcadas así, por el proceso de urbanización de suelos ambientalmente frágiles y la privatización de áreas de gran interés paisajístico, colaborando con la degradación del sistema natural y provocando situaciones de vulnerabilidad hídrica. La sociedad destruye su sistema ambiental y a la vez, fragmenta y segrega socio-espacialmente a través de las luchas por el espacio urbano, determinando goces diferenciados de los recursos y del derecho a la ciudad.

***Procesos de densificación y de expansión semejantes, a pesar de estructuras urbanas diferentes. Procesos de fragmentación socioespacial y de privatizaciones de áreas de interés ambiental.***

Las ciudades analizadas, presentan estructuras urbanas muy diferentes. En el caso de Corrientes con una fuerte centralidad localizada junto al río, desde la que se subordina el conjunto del territorio metropolitano, con fuerte dependencia de ejes radio concéntricos que convergen en el centro histórico. En el caso de Resistencia, si bien ejerce una fuerte centralidad sobre su área metropolitana se trata de un territorio policéntrico, constituido por distintos municipios, puestos en relación entre sí a partir de una malla altamente regular, chacras de 1000 x 1000m, que definen un sistema de vías equidistantes en el territorio, configurando un modelo más uniforme e igualitario de distribución e irrigación.

A pesar de tratarse de estructuras tan disímiles, en ambas ciudades se registran procesos semejantes, asimilables a los que Abramo (2012) identifica como propios de las ciudades latinoamericanas a las que denomina "*comfusas*". En ellas, se verifican tendencias simultáneas y opuestas: la verticalización de sus áreas centrales y la expansión en baja densidad hacia la periferia; la producción de áreas residenciales claramente diferenciables entre sí, por el tipo de urbanización y por los perfiles sociales de quienes las habitan (barrios cerrados, con altos estándares constructivos y alta calidad ambiental, conjuntos de viviendas seriadas, precaria urbanización promovidos por el Estado, asentamientos informales). Con el tiempo, estas ciudades fueron perdiendo la continuidad urbana tradicional, característica de sus tramas regulares fundacionales, por la producción de tramas variadas, discontinuas entre sí. Este es el caso de la periferia, marcada por la creciente desigualdad social y la diferenciación espacial residencial que ha contribuido a la progresiva fragmentación socioespacial.

***Crecimiento sin desarrollo, con fuertes inequidades entre centro y periferia.***

<sup>10</sup> La contaminación de las lagunas se produce por el vertido clandestino de efluentes cloacales, el desagüe del sistema pluvial urbano que arrastra todo tipo de basura de las calles de la ciudad, y la práctica incívica de arrojar basura de manera directa a las lagunas. El origen de las fuentes contaminantes excede ampliamente los límites de los entornos inmediatos de cada laguna dado que no se trata solo de vertidos directos sino también de irregularidades en los sistemas infraestructurales que suponen la vinculación de los sistemas cloacales domiciliarios al sistema de desagüe pluvial urbano en un número importante de conexiones clandestinas. (Aguirre Madariaga y Alcalá, 2007)

En estas ciudades, netamente administrativas y de prestación de servicios, el crecimiento poblacional y la expansión territorial no fueron acompañados por un desarrollo socio-económico equivalente y equitativo; sino que, por el contrario, un tercio del suelo urbano es resultado del accionar espontáneo e informal de los sectores sin acceso al suelo por las vías del mercado o del Estado. En ellas, el Estado es central en el sostenimiento de la actividad económica como principal empleador de mano de obra, y es el principal agente de urbanización, sea a través de sus políticas de vivienda como de obras destinadas a extender las redes de infraestructura, urbanizar y consolidar barrios, construir equipamientos. Este accionar ha seguido en general dos orientaciones, por un lado, las inversiones siempre priorizaron la mejora y renovación del área central, donde se concentra la mayor y mejor oferta de equipamientos y servicios, así como los espacios públicos de estándares más altos; y por otro, la producción de barrios aislados, carentes de urbanidad que contribuyen a generar los “saltos de rana” o la colonización inicial de la periferia. De este modo, el Estado constituye uno de los actores principales en la consolidación de diferencias negativas entre las áreas centrales y sus periferias.

La periferia aparece como espacio urbano, circunstancia y escala geográfica donde se generan los procesos de “injusticia social”. Se la puede considerar como un tipo de paisaje de la ciudad actual. Entendiendo al *paisaje* como instrumento conceptual y metodológico de interpretación del espacio, donde confluyen aspectos indisociables de carácter biofísicos y socioculturales, a modo de un palimpsesto de modelos y moldeados culturales, imposición y superimposición de transformaciones de la naturaleza en cada contexto. (Urquillo, 2014).

Sin embargo, el territorio de la periferia es pensado casi siempre como un todo genérico, en función de ciertas características: dependencia funcional del centro, carencia de ciertos atributos y actividades de los cuales depende la vida urbana, territorio de crecimiento difuso, en construcción, débilmente vinculado, deficitario en infraestructuras, servicios básicos, equipamientos y calidad de espacio público. Predomina la idea de un territorio inacabado, donde el Urbanismo y los gobiernos, experimentarán nuevas formas de residencia urbana, con el fin de superar los principales problemas de la ciudad central, y donde se desarrollarán proyectos para el completamiento, urbanización, costura y cualificación urbanas. (Alcalá y otros, 2016)

La periferia es vista por algunos autores como un espacio “**pasivo**” (Pintos, 2011) que no produce, solo consume, y algunas veces hasta pierde el carácter complejo social y funcional siendo monopolizadas por la clase rentista, o en el otro extremo, por enclaves de pobreza. Pero también pueden considerarse como “**activas**”, territorios en constante disputa, por la lucha por el espacio urbano, la existencia de un caos aparente (Marcuse, 1997), que puede develarse a partir de la existencia de una sociedad que se organiza espacialmente de acuerdo a una diferenciación socioeconómica y de órdenes claramente establecidos.

Otros autores, en cambio, creen en la existencia de periferias diversas, que pueden remitirse a condiciones y temporalidades muy diferentes, que derivan de los grupos distintos que habitan la ciudad. Según Segura (2010) esta aparece como una experiencia común de condiciones parecidas de deficiencia, pero que en realidad no se traduce necesariamente en una experiencia compartida, *“punto de articulación entre residentes que llegaron en distintos momentos y con condiciones socioeconómicas desiguales”* refiriéndose a la situación legal de la tierra en la que se asentaron, a la inserción en el mercado de trabajo, etc. (Segura, 2010, pág. 2) Las diferencias también se vinculan a las expectativas singular y socialmente construidas sobre lo que se tiene y se puede tener, experiencias habitualmente invisibles al resto de la ciudad. Y allí se observa cómo la ciudad tradicional, con sus barrios consolidados, de identidad y nombres definidos y reconocidos en sus diferentes esferas, se expande hacia la periferia, donde la delimitación de cada barrio responde a otros procesos de territorialización y a espacios de identidad heterogénea.

Es por esto que en este trabajo más que analizar las carencias de la periferia como un todo genérico interesa develar sus diferencias internas, sus contrastes, constituidos a partir de diferentes actores y dinámicas. Para actuar sobre los territorios de la periferia y revertir situaciones de criticidad urbana se hace preciso comprender en primer lugar un territorio diverso desde nuevas categorías interpretativas, reconocer sus propios “patrones de configuración territorial”. (Alcalá y otros, 2016)

### La metodología de estudio

En una **primera parte** del trabajo se desarrolla un análisis comparado de las ciudades de Corrientes y el área del Gran Resistencia, a partir de seis indicadores urbano-ambientales adoptados y reconocidos como sustanciales. Si bien debieran ser considerados muchos más, se trabajó para el análisis, con la información disponible y construida sobre las condiciones de **conectividad, situación ambiental, infraestructura básica: agua y cloaca, espacio público y unidades espaciales homogéneas (UEH)** de ambas ciudades (Alcalá y otros, 2016).

En una **segunda parte**, se trabajó sobre la caracterización de dos (2) áreas exploratorias de la ciudad de Corrientes y dos (2) del Área Metropolitana del Gran Resistencia. Ambas comparten condiciones de riesgo hídrico muy notorias, las primeras por estar insertas en la geomorfología del sistema lacustre del Río Negro. Y las segundas, por tratarse de áreas de bañados, localizadas en márgenes ribereños del río Paraná, vulnerables a sus crecidas y la presencia de topografías complejas de barrancas.

Se adoptan las áreas centrales de ambas ciudades como parámetro de referencia, al constituirse como modelos de ciudad planificada que en su evolución fueron configurando tejidos con mixtura social y funcional, admitiendo procesos de renovación y densificación, conservando las mejores dotaciones y cualificaciones de espacio público del resto de ambas ciudades. Estas condiciones no refieren a estándares completamente deseables, pero abren camino a comparar desde parámetros urbano-ambientales evidentemente alcanzados (Alcalá y otros, 2017) y que además, pueden visibilizar los contrastes con la periferia.

**Imagen 3: Áreas centrales y Áreas Urbanas Deficitarias Críticas (AUDC) seleccionadas.**



REF.	AREA
C AC	Corrientes Area Central
C AN	Corrientes Area Norte
C AS	Corrientes Area Sur
GR AC	Gran Resistencia Area Central
GR AGC	Gran Resistencia Area Golf Club
GR A7	Gran Resistencia Area 7

Fuente: Elaboración Propia, 2017.

## Comparación de Ciudad de Corrientes y el Gran Resistencia a partir de Indicadores Urbano-Ambientales

### *Situación ambiental*

Para analizar la situación ambiental se parte de instrumentos distintos. En el caso del AMGR existen normativas definidas por la Administración Provincial del Agua (APA), por riesgo de inundaciones en función de crecidas de los ríos Res 303/2017, y por riesgo de inundación por precipitaciones la Res. N° 121/14. En el segundo caso se establecen áreas de restricción leve, leve temporaria (aquellas que luego de contar con infraestructuras planificadas de drenaje ya no tendrán restricción), restricción severa y prohibida (estas últimas corresponden a los espejos de agua permanente). Estas áreas fueron georreferenciadas al igual que otros focos contaminantes como lagunas de oxidación y canales de desagüe cloacal a cielo abierto.<sup>11</sup>

En el caso de Corrientes, el Instituto Correntino del Agua y del Ambiente (ICAA)<sup>12</sup>, autoridad encargada de regular las cuestiones vinculadas al riesgo hídrico, si bien de acuerdo a la Ley N.º 5588 de Recursos Hídricos, Línea de Ribera, establece un procedimiento de demarcación de líneas de restricción (total, severa, parcial, de advertencia), incluyendo la zonificación de áreas protegidas y la obligatoriedad de una Evaluación de Impacto Ambiental, no posee ningún tipo de cartografía o instrumentos de zonificación territorial del riesgo hídrico. Es por ello que, en función de un análisis histórico y el cruzamiento de mapas de elevación, riesgo de anegamiento e inundación y plano urbano catastral, se elaboró a efectos de este trabajo, un mapa tentativo, donde se identificaron distintos tipos de riesgo: Por un lado, **áreas Inundables** por crecientes del Río Paraná (Inundable riesgo Muy alto 44-50 msnm y Alto 50-51 msnm), que afectan a áreas de bañados, y por el aumento de la cota hidrográfica de arroyos internos condicionados por las crecidas del río, como el Pirayuí al Sur, o micro-arroyos dentro de la ciudad, como el Santo Domingo en el sector norte; y por el otro, **áreas anegables** (por precipitaciones extremas), en el área central por deficiencias en el sistema pluvial, la formación de torrentes en los valles de los antiguos arroyos entubados, en áreas bajas en relación a la defensa de la Costanera Juan Pablo II, y áreas bajas dentro de la ciudad correspondientes a la geomorfología de lomadas con sus diferentes paleocauces, esteros, lagunas, etc.

En el caso del Gran Resistencia las áreas más comprometidas corresponden al valle de inundación del río Negro con sus lagunas y hacia el sur, en la desembocadura del arroyo Arazá y del lago definido como de reservorio. A pesar de encontrarse toda el área, defendida de las crecidas del río Paraná, se trata de los cuerpos de agua permanente y de aquellos que actúan como los grandes espacios de reservorio para los momentos de intensas lluvias. Se destaca también en la zona norte de nuevo crecimiento, áreas de restricción leve temporaria donde aún no se han realizado las obras de drenaje necesarios. En el caso de Corrientes, las áreas más comprometidas se encuentran en la costa norte y sur (bajas y no defendidas) y hacia el interior, en la zona correspondiente al sistema de lagunas.

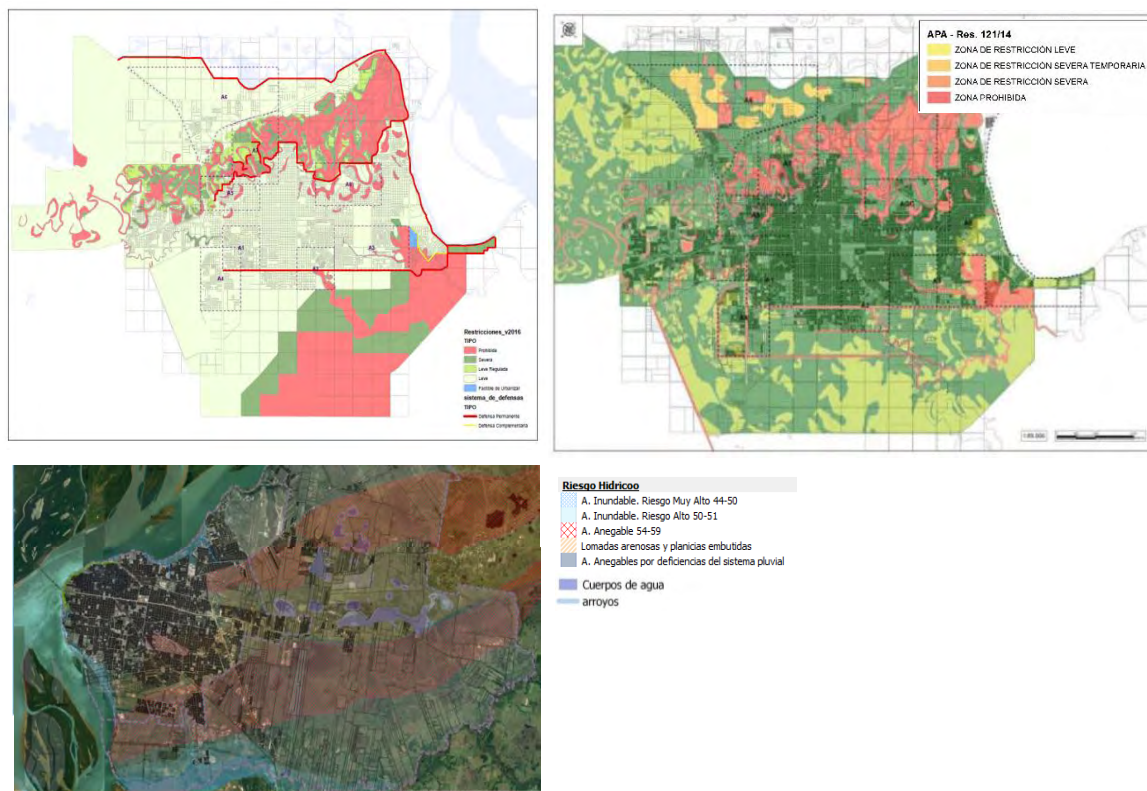
A pesar de las diferencias geomorfológicas descritas en el punto 2.2 en ambas ciudades y de las medidas estructurales y no estructurales distintas seguidas en una y otra, se registran similares tendencias de crecimiento hacia las áreas más vulnerables, con procesos de urbanización y privatización de bordes de lagunas y ríos, con un paulatino desplazamiento de las fronteras urbanas hacia las áreas más vulnerables. Resulta preocupante, la incorporación

<sup>11</sup> Si bien dentro de esta variable se considera necesario ponderar también el **Riesgo hídrico por crecida de los ríos**, la norma que rigiera hasta el presente (Res APA 1111/98) fue recientemente modificada (Res APA 303/2017), y no ha sido lo suficientemente analizada para ser incluida.

<sup>12</sup> Organismo autárquico, que depende del Ministerio de Producción, desarrollo, empleo y Trabajo. Rigiéndose por normativas como el "Código de Aguas" (Por Decreto Ley N.º 191/2001 y 212/2001), la Ley N.º 5588 de Recursos Hídricos, Línea de Ribera. Esta última, establece un procedimiento de demarcación de líneas de restricción (total, severa, parcial, de advertencia), incluyendo la zonificación de áreas protegidas y la obligatoriedad de una Evaluación de Impacto Ambiental.

de humedales o riberas a la dinámica inmobiliaria; que no cuenta con normativas de control y regulación en el caso de Corrientes y en el caso de Resistencia, donde la nueva normativa habilita la ocupación de distintos sectores del valle del río Negro así como el proceso de ocupación de áreas que no cuentan aún con la infraestructura necesaria para evitar inundaciones por lluvias, siendo en este caso el Estado el principal promotor de urbanización dispersa a partir de la construcción de conjuntos habitacionales.

**Imagen 4: Arriba (Izq) Área Metropolitana del Gran Resistencia Riesgo de inundaciones por crecida de ríos Res 303/17. (Der.) Riesgo de inundaciones por precipitaciones Res 121/14 –**



**Abajo Corrientes: Áreas de Riesgo Hídrico.**

Fuente APA. Abajo: Corrientes Estimación de riesgo ambiental. Fuente: Elaboración propia.

### **Infraestructura básica: agua y cloaca.<sup>13</sup>**

A partir de la observación y comparación de las dos ciudades se reconoce como ambos servicios han estado vinculados a la paulatina expansión del área edificada. El área central de cada ciudad, completamente cubierta por ambos servicios se constituye como núcleo desde donde las redes se extienden perdiendo continuidad hacia la periferia. Las redes reflejan los “saltos de rana” producidos en el crecimiento discontinuo, así como la presencia de sectores intermedios no servidos, correspondientes a suelo vacante y a asentamientos irregulares. El tendido de la red de agua es el más completo, y su existencia resulta determinante para la materialización de cloacas. Si bien ambas redes deberían materializarse conjuntamente, en el caso del AMGR existe un serio déficit en la provisión de cloacas, el área servida abarca poco

<sup>13</sup> Para el estudio de este Indicador, en el caso del AMGR se utilizó información georreferenciada proporcionada en 2015 por la empresa provincial que gestiona los servicios de agua y cloaca (SAMEEP). En el caso de Corrientes, se utilizó información georreferenciada por el Municipio, a partir de convenios con la empresa privada Aguas Corrientes.

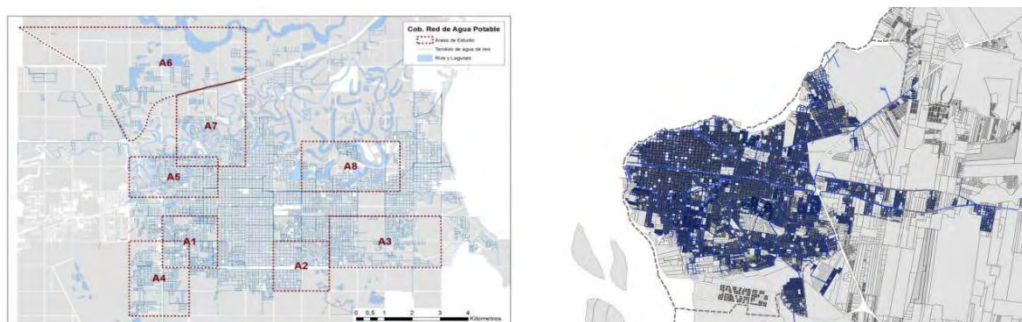
más del área central y fuera de ella incluye sólo algunos barrios de ejecución estatal. En el caso de Corrientes la diferencia entre la red de agua y la de cloaca es significativamente menor. Siendo las áreas menos servidas la Norte y Sur cercanas a la ribera y principalmente, el sector de nuevo crecimiento a lo largo de la ruta provincial N° 5.

**Imagen 5: Comparación de Red Infraestructura Agua  
Área Metropolitana del Gran Resistencia (Izq.) Corrientes (Der.)**



Fuente: Elaboración Propia en base a información georreferenciada de SAAMEP y Municipalidad de Corrientes.

**Imagen 6: Comparación de Red Infraestructura Cloaca  
Área Metropolitana del Gran Resistencia (Izq.) Corrientes (Der.)**



Fuente: Elaboración Propia en base a información georreferenciada de SAAMEP y Municipalidad de Corrientes, 2017.

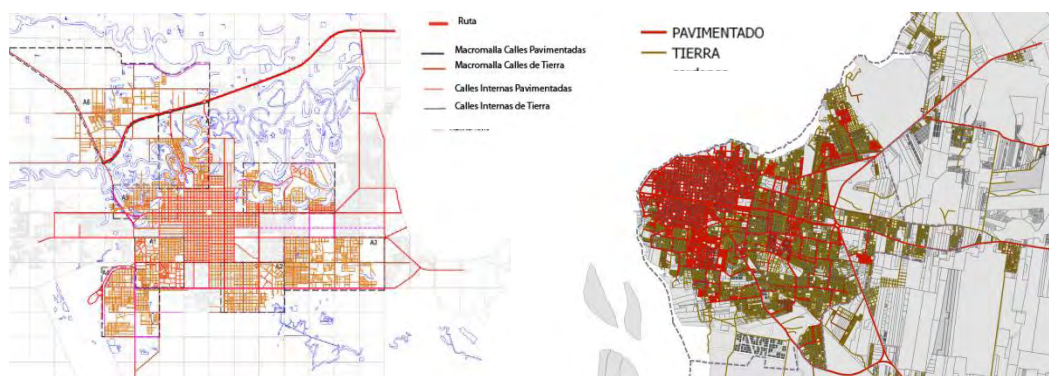
### **Conectividad**

Para analizar las condiciones de conectividad, se consideró la red vial, distinguiendo entre vías pavimentadas (rojas) y de tierra (marrón). En el caso de Resistencia, para hacerlo se cotejaron planos municipales, imágenes *street view* y observación directa, en el caso de Corrientes se trabajó con información provista por la Municipalidad. Dado que aún en la investigación no se pudo disponer de información completa sobre transporte público, preliminarmente sólo se consideró la posibilidad de comunicación de acuerdo a la infraestructura vial disponible. Se distinguió entre: - **Conectividad metropolitana**, constituida por la red primaria o ejes de conexión principal (de cada área con la ciudad), y - **Conectividad interna** (red secundaria o de vías existentes al interior de los barrios o de las áreas definidas por las primeras).

En el caso del AMGR, la conectividad metropolitana está constituida por una macromalla definida por las vías de borde de chacras (áreas de 1000 x 1000m) y por las rutas nacionales N° 16 y 11. El territorio metropolitano se encuentra conectado por estas vías de manera relativamente homogénea y regular. Sin embargo, aparece una fuerte desconexión (o mala comunicación) entre el área consolidada al sur del río Negro y el área de nuevo crecimiento al norte de éste.

En el caso de Corrientes, la conectividad metropolitana está constituida por la avenida 3 de abril que conecta la ruta N° 16 con la ruta N° 12, esta última, y un conjunto de ejes radiales al área central. El territorio queda condicionado fuertemente a estos grandes ejes que comunican el centro con las áreas norte, este y sur y presenta muchas deficiencias en su estructura de conectividad en los ejes Norte-Sur. Como en el caso de Resistencia, la conectividad interna sólo aparece completa en el área central. Fuera de ella la red vial se vuelve discontinua y deja de estar urbanizada hacia las áreas de expansión, donde aparecen suelos vacantes intermedios.

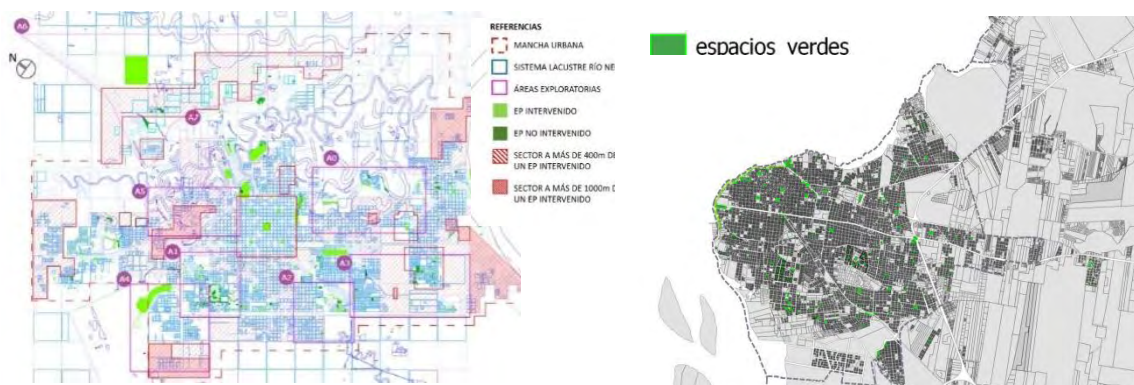
**Imagen 7. Red viaria del AMGR y de Corrientes.**



Fuente: Elaboración Propia en base a SIG Municipal, 2017.

### ***Espacio Público***

Para el análisis de espacio público aún no se cuenta con información equivalente para las dos ciudades. A pesar de ello, es posible establecer algunas comparaciones. En el caso de AMGR se cuenta con la identificación de plazas y parques existentes, si se encuentran o no intervenidos (provistos o no de dotaciones básicas) y la definición de áreas de cobertura, en base a la distancia peatonal cómoda desde la residencia a un espacio público de este tipo, para Ghel (2007) entre los 250 - 500m y a la accesibilidad. En el caso de Corrientes, se cuenta con la identificación de los corredores o paseos lineales (como la Costanera), plazas y parques, que son categorizados como “espacios verdes” por parte del Municipio. Se puede reconocer, como al igual que con los otros indicadores, que las áreas centrales de ambas ciudades, presentan la mayor oferta de espacio público y ésta también es la mejor calificada. En Resistencia, fuera del área central donde las plazas de 1 ha están distribuidas de manera equidistante respecto de la gran plaza central, existen distintos parques de mayor tamaño a los que se tiene acceso desde algunas de las vías primarias. Más allá de estos parques y de las plazas centrales, hacia la periferia existen serios déficits de espacios públicos con amplias áreas distantes a más de 1000m de cualquier plaza. Existen otras áreas que cuentan con pequeños espacios verdes, no todos intervenidos como plazas correspondientes a reservas dejadas en la construcción de conjuntos habitacionales. Resulta notorio que a pesar de que el río Negro y su sistema lacustre se encuentran a lo largo de toda la ciudad, prácticamente la ciudad no dispone de espacios públicos vinculados a éstos. En el caso de Corrientes, por el contrario, el borde del río constituye el espacio público lineal de mayor importancia, al que a su vez aparecen vinculados dos de los parques más importantes de la ciudad (Camba Cuá y Mitre). El área central cuenta además con las plazas tradicionales de 1 ha. Fuera de ésta área existen plazas o espacios verdes vinculados conjuntos habitacionales y áreas seriamente deficitarias. En ambas ciudades los espacios públicos de la periferia en general no presentan las mismas dotaciones que los del área central y se encuentran seriamente afectados por la presencia de microbasurales.

**Imagen 8. Espacio Público en AMGR y Corrientes.**

Fuente: Elaboración Propia en base a SIG Municipal, 2017.

### **Unidades Espaciales Homogéneas (UEH)**

Este indicador hace referencia a sectores con características morfológicas concretas en las que predomina un tipo de trama (calles y manzanas); un tipo edificatorio y de ordenamiento espacial de la edificación; características generales de la urbanización y del espacio público; que tuvieron un mismo origen, es decir, son resultado de procesos específicos de producción del suelo urbano y que por lo general presentan determinadas características de localización y son habitados por un perfil socio-económico<sup>14</sup> (Alcalá y otros 2016). Se distinguieron 5 unidades espaciales residenciales homogéneas (UERH) y 2 Unidades Espaciales Especiales (UEHE) (Imagen 9)

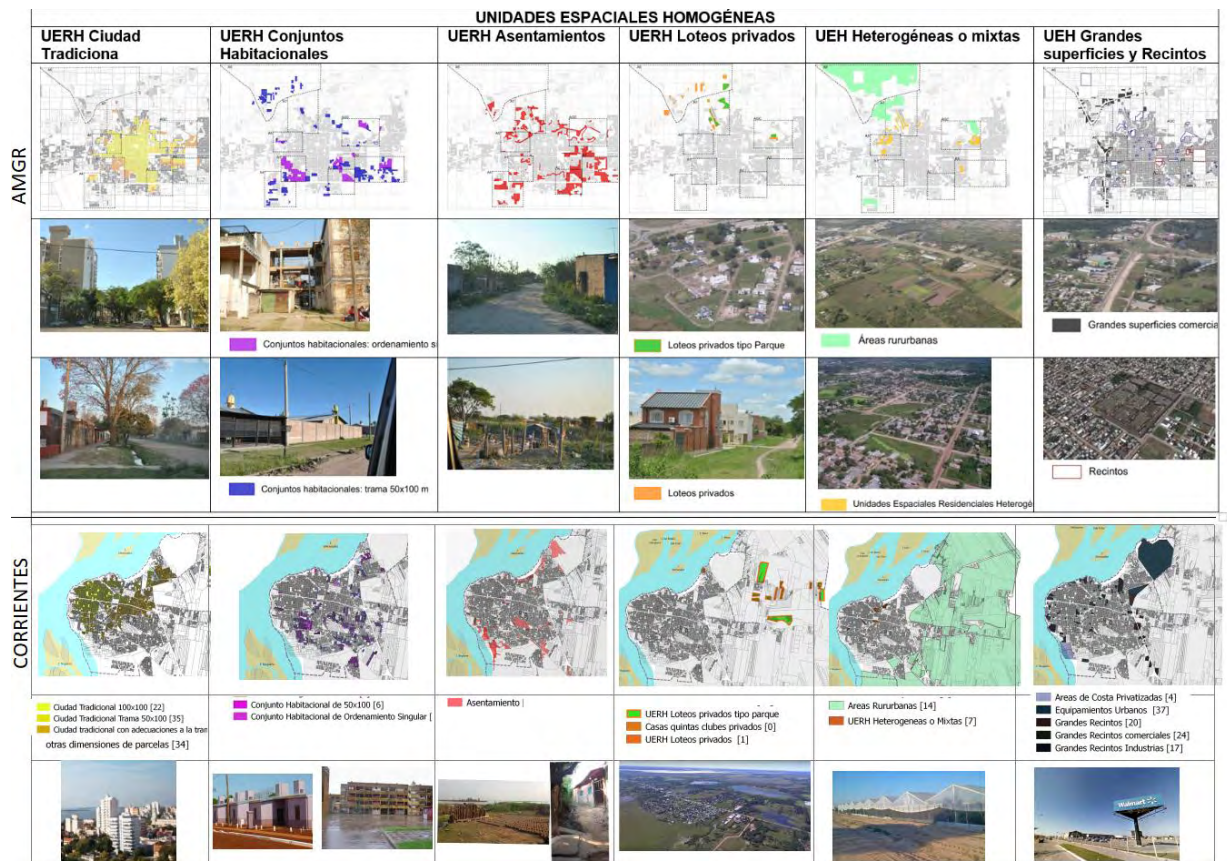
**UERH Ciudad Tradicional:** La ciudad tradicional paradigmática, corresponde en ambas ciudades a las Áreas Centrales (AC) que presentan la malla ortogonal regular de manzanas de 100 x 100m aunque lo que cambia son las dimensiones de las calles. En Resistencia se encuentra definida por un cuadrante de 2 x2 km, rodeado de avenidas de 45 m de ancho, donde su trama regular, está organizada a partir de un sistema de avenidas y de plazas. En ella coexisten distintos tipos de actividades y de equipamientos administrativos, educativos, de salud, deportivos, comerciales. Planificada de acuerdo a los criterios de fines de SXIX, su desarrollo y transformación fue progresiva, manteniendo a pesar de su densificación estándares adecuados de relación entre espacio público y privado, así como condiciones homogéneas e igualitarias de comunicación y accesibilidad. A medida que esta trama se fue extendiendo por contigüidad perdió progresivamente algunos de sus atributos (como la presencia equidistante de plazas o el ancho de sus calles y avenidas. Esta extensión se apoyó en los principales ejes de comunicación, bordeando grandes equipamientos que originalmente quedaban fuera del cuadrante central y avanzó en muchos casos irreflexivamente sobre el territorio natural.

En Corrientes el área central coincide con el casco histórico, que surgió del damero original de la fundación, por lo que sus calles y avenidas se caracterizan por tener anchos menores a los de Resistencia. Tuvo una expansión casi concéntrica, con una traza regular, delimitada por la huella natural del río. En el proceso de crecimiento, la trama regular fue alineándose a las grandes avenidas y las manzanas fueron reduciendo su tamaño. Más allá de su heterogeneidad funcional, se ha ido consolidando paulatinamente como un sector de perfil socioeconómico alto y medio-alto.

<sup>14</sup> Para la identificación de UEH se utilizaron para el caso del Gran Resistencia planos del Instituto Provincial de Desarrollo Urbano y Vivienda y del Ministerio de Desarrollo Urbano y Ordenamiento Territorial del Chaco. Para el caso de Corrientes, se utilizaron planos de la Secretaría de Planeamiento Urbano del Municipio, planos del INVICO (Instituto Provincial de Vivienda de Corrientes) y en ambos casos, se trabajó además con imágenes satelitales, fotografías aéreas, observaciones de campo y se cotejaron planos de catastro.



Imagen 9. Comparación de UERH y UEH del AMGR y Corrientes.



Fuente: Elaboración Propia

- **UERH Conjuntos Habitacionales:** Son resultantes de operaciones conjuntas y simultáneas de subdivisión del suelo, urbanización y edificación, a partir de promoción y financiación públicas. Y ejecución por licitación pública que incluye provisión del terreno por parte del oferente. Los grandes conjuntos produjeron los saltos de rana o expansión discontinua hacia la periferia, financiadas por diversos programas, la mayoría como parte del accionar de los Institutos Provinciales de Vivienda, además de proveer de vivienda a muchos sectores, extendieron el tejido de la ciudad hacia áreas determinadas. En el caso de Resistencia fue predominantemente hacia el bode suroeste en forma de franja irregular entre las avenidas Castelli-Alvear y Soberanía Popular y en Corrientes hacia el sur y el este de la ciudad.

En Resistencia se identifican de dos tipos: **Ordenamientos singulares:** grandes conjuntos con estructura culatoria particular; con equipamientos educativos, de salud, de seguridad, comercial. Hoy esta tipología que en la mayoría de los casos responden a Monoblocks de hasta 4 plantas, presentan un gran deterioro en el mantenimiento de los espacios comunes, de las formas de integración urbana, colapso de infraestructura. Se conforman como grandes barreras, presentando discontinuidades en la trama. Responden, además, a procesos de renovación social.

**También aquellos de Trama ortogonal** de 44/48 m x 100 m o más y calles de 16 y 18 m. Tipología edilicia repetitiva, de viviendas individuales, de una planta o dúplex, en lote propio (de tamaño y forma únicos), que se desarrollaron en ambas ciudades a partir de operaciones de inferior escala o inclusive "lote a lote", tendiendo a localizarse cada vez más lejos del AC.

- **UERH Asentamientos:** resultantes de procesos iniciados con la subdivisión y ocupación irregular del suelo (Abramo, 2015) a partir de procesos de autofinanciación y autoconstrucción de las viviendas. Algunos poseen procesos de regularización urbana y dominial diferidos o

inclusión progresiva de infraestructuras subsidiadas por el Estado. Responden a una lógica determinada de tramas irregulares con tamaños y formas desiguales de lotes, ancho de calles insuficientes, pasillos y edificaciones precarias. La ciudad de Resistencia posee un total aproximado de 278 asentamientos localizados en toda la periferia. En ambas ciudades muchos de ellos coinciden con las áreas más vulnerables. En Corrientes, existen alrededor de 61, y la mayoría de ellos se localizan en áreas ribereñas bajas, en bañados, o sectores deprimidos de esteros como el sector conocido como “la Olla”.

- **UERH Loteo privado:** Se reconocen de dos tipos: **Tipo parque:** resultante de procesos de subdivisión del suelo planificados que atienden a criterios paisajísticos. Presentan urbanización y desarrollo de infraestructuras propias. Promoción e inversión privada. Edificación progresiva, de inversión privada o mixta (créditos hipotecarios, PROCREAR). Tramas orgánicas, estructura de calles ramificada con manzanas de formas singulares. Diversidad de edificaciones: viviendas individuales de perímetro libre y alta calidad, en parcelas de gran tamaño. **Tramas ortogonales:** resultante de procesos de loteos privados, que abarcan extensiones pequeñas (una o dos manzanas de 50 x 100 m) con mínima urbanización. Edificaciones de buena y alta calidad constructiva, de inversión privada y crédito hipotecario. Su característica central es la lejanía y el contraste entre la precariedad de la urbanización y la calidad constructiva de las viviendas. En Resistencia se encuentran localizados en el área Norte, próximos al sistema fluviolacustre. En Corrientes se localizan hacia el Este, vinculadas a las rutas de conexión y coincidentes con el proceso de metropolización dispersa, apareciendo barrios privados de tipo parque, clubes de campo, o loteos que promueven la ocupación y privatización de lagunas.

- **UERH Heterogéneas o mixtas.** Resultante de procesos combinados, formales e informales de subdivisión del suelo y edificación en los bordes de cuerpos de agua. La homogeneidad en estos casos está dada por la situación ambiental y la configuración espacial de la urbanización respecto de los cuerpos de agua, mientras que la heterogeneidad, por la coexistencia de tipologías de vivienda de distinto origen y calidad.

En el caso de Corrientes se identifican áreas heterogéneas en aquellos barrios que surgieron a partir de Programas de vivienda como el Yapeyú y Pujol, pero que han tenido un proceso de transformación físico y socioeconómico muy importante.

- **UEH Especiales: -Grandes superficies y Recintos:** resultantes de procesos de crecimiento suburbano, subdivisión y venta paulatina de suelo a lo largo de principales ejes de acceso y de comunicación. Grandes superficies comerciales, talleres e industrias, vinculadas a la accesibilidad que brindan las rutas. Operan como sectores estancos, con bordes ciegos, que no permiten su atravesamiento en las distancias urbanas recomendables de 100 a 200 m. Su disposición a lo largo de las rutas, refuerza y complejiza aún más el corte urbano producido por estas vías de circulación pesada y tránsito rápido. Los recintos también corresponden a grandes equipamientos que quedaron insertos en la ciudad. Sus funciones en muchos casos son *no deseados* o NIMBY (*not in my backyard*) Por ejemplo: Ejército, cementerio, cárcel, etc). - **Áreas rururbanas.** Sectores donde aún no se produjeron procesos de urbanización y subdivisión del suelo con fines residenciales masivos, pero que han quedado rodeados por la urbanización. Predominan las superficies libres con edificaciones aisladas, y actividades productivas (huertas, criaderos) o extractivas (producción de ladrillos).

### Comparación de Áreas por Indicadores

Las áreas seleccionadas para el análisis en profundidad son, en Resistencia: una vinculada al río Negro y su sistema lacustre (A7) y la otra sólo vinculada al sistema lacustre en el Área del Golf Club (AGC); en Corrientes, una vinculada al bañado norte (AN), y otra al bañado sur (AS). A su vez se tomaron como referencia las áreas centrales de Resistencia (ACR) y de Corrientes (ACC) (Imagen 10)

**Imagen 10. Comparación de AUDC de AMGR y Corrientes, en función de indicadores urbano-ambientales.**

	AMGR			Corrientes		
	AC	A7	A GOLF CLUB	AC	A NORTE	A SUR
UEH						
Vulnerabilidad Ambiental						
Agua						
Cloaca						
Conectividad						
Espacio Público						

Fuente: Elaboración Propia

**Respecto de las UEH**, las ACR y ACC presentan una alta homogeneidad en general, en cuanto a su trama uniforme y continua, pero una rica diversidad en cuanto a edificaciones y usos. En cuanto a los perfiles sociales que la habitan en el caso del ACR es muy variado, mientras que en el ACC hay un predominio de habitantes con perfil socio económico alto, sobre todo en las proximidades del río, donde se observa una concentración de desarrollos inmobiliarios de mayor poder adquisitivo en el área costera, correspondiente a procesos de verticalización, mientras que en Resistencia este fenómeno se da de manera más dispersa. Con relación a las AUDC tomadas como muestra, en Resistencia se verifica la coexistencia de UEH disímiles, próximas entre sí, UEH que en algunos casos son altamente contrastantes (asentamientos colindantes con loteos privados de alto poder adquisitivo.) En ellas no sólo se observan discontinuidades entre tramas, sino también discontinuidades generadas por la interposición de cierres perimetrales de determinados barrios, por la presencia de vacíos y por la presencia de accidentes naturales que ofician de barreras, por ejemplo, el A7, está atravesada por el río

Negro que establece cortes insalvables y en ella existen importantes superficies no ocupadas de terrenos vacantes. En el caso de la AGC, las importantes discontinuidades están dadas por la presencia de lagunas y por recintos (grandes equipamientos que no permiten el atravesamiento en distintas distancias urbanas habituales) como el Golf Club, que no sólo supone usos exclusivos sino también la presencia de muros y cierres controlados.

En el caso de las AUDC de Corrientes, no existen grandes contrastes socioeconómicos con excepción de la punta norte del AN, donde existe un loteo privado. En general en el AN y el AS predominan los asentamientos, los conjuntos habitacionales a partir de tramas ortogonales de menor tamaño, habitada por familias de clase baja o media-baja. En estas AUDC las discontinuidades existen porque no están ajustadas las distintas tramas entre sí, por la presencia de accidentes naturales como los arroyos que desaguan perpendiculares al río y por la presencia de grandes recintos fabriles.

En cuanto al indicador de **riesgo ambiental o hídrico**, las ACR y ACC, no presentan más que el riesgo de inundaciones por lluvias, por corto plazo de tiempo, cuando ocurren precipitaciones infrecuentes por la intensidad o cantidad. En estos casos la inundación se produce por la insuficiencia de las infraestructuras de drenaje para cubrir la demanda o bien por el mal funcionamiento de estas por presencia de basura. En el caso de las AUDC, tanto en A7 como en AGC, se presentan serias condiciones de vulnerabilidad frente a que buena parte de las áreas urbanizadas corresponden a sectores bajos, estrechamente vinculados a cuerpos de agua, que frente a grandes lluvias aumentan su nivel y anegan el suelo a su alrededor. Por su parte, la criticidad ambiental aumenta al ser áreas que carecen de cloaca, donde se produce el vertido directo a las lagunas o bien, la precariedad con que se autoconstruyen los pozos negros determina la contaminación de las napas subterráneas. En el caso de A7, el 50 % de la superficie corresponde a zona prohibida (valle de inundación del río Negro). Distintas UERH se encuentran emplazadas en medio de éstas, lo que supone situaciones de alta criticidad. Estas últimas se inundan cada vez que llueve hasta tanto no se realicen las obras previstas en el Plan Director de Desagües Pluviales. En AGC, se plantea la compleja combinación de: presencia de lagunas y áreas bajas, carencia de cloacas y precariedad habitacional, de asentamientos periódicamente anegados por lluvias. Todas las áreas presentan además basurales espontáneos a cielo abierto.

En el caso de Corrientes, tanto AN como AS, son áreas altamente vulnerables a las crecientes del río, donde se encuentran localizados asentamientos. Además, a estas áreas llegan arroyos que en su tramo final ya no están entubados y que en momentos críticos de lluvia desbordan, presentando grandes criticidades, por la proliferación de residuos sólidos y el vertido de los desechos cloacales a estas. A esto se suma la presencia de actividades industriales (como la Tipoití), no compatibles, y que vuelcan sus desechos en las aguas del río.

En relación a la **Infraestructura básica de agua y cloaca** en ambas ciudades las AC cuentan con las redes de agua y cloaca completa, mientras que en las AUDC, se verifican importantes discontinuidades y carencias. En el caso del AMGR, la red de agua alcanza a todas las UEH aún a las que corresponden a asentamientos, los vacíos intermedios que se observan en el plano corresponden a los espacios lacustres o bien a los grandes recintos. En el caso de Corrientes en cambio la red se interrumpe en los asentamientos. Lo que pone en evidencia la mayor criticidad de estas áreas. En cuanto a la red cloacal en A7 es totalmente inexistente, mientras que en AGC aparecen islas servidas correspondientes a grandes conjuntos habitacionales que en su momento fueron construidos con infraestructura completa. En Corrientes, tanto en el AN como el AS, se observa cómo las redes de agua y cloaca se interrumpen discrecionalmente en los barrios formales hasta los que llegan.

En relación a las **condiciones de conectividad**, el ACR presenta las mejores condiciones de conectividad metropolitana. Su trama regular e isótropa, organizada a partir de un sistema de



avenidas que se prolongan en el territorio, garantiza la comunicación rápida con éste. Como la mayor distancia de cualquier manzana a estas avenidas es de 300 m, las condiciones de accesibilidad son óptimas. Internamente, la continuidad está garantizada por la presencia del 100% de calles abiertas y urbanizadas, con calzadas pavimentadas y aceras consolidadas. Las generosas dimensiones del espacio público ofrecen buenas condiciones para la movilidad automotriz y peatonal, así como para espacios verdes y arbolado. El ACC, si bien completa y urbanizada, responde a un modelo de trama más histórico con vías más angostas y de menor capacidad y si bien está mejor conectada que cualquier otra área porque a ella convergen las distintas avenidas radiales que le permiten conectar con los distintos puntos de la ciudad, esta disposición radia, no garantiza el equilibrio en la irrigación territorial y sí una mayor sobrecarga del centro.

Las AUDC A7 y AGC presentan una fuerte dependencia a una o dos de las avenidas principales de la ciudad, que son las únicas que ofrecen continuidad frente a la sucesión de lagunas y meandros del río Negro. La accesibilidad a las UEH, así como su conexión metropolitana, dependen de ejes que conectan con esas avenidas a modo de peines. La escasez de estas avenidas contribuye a su sobre carga lo que dificulta aún más las condiciones de comunicación. Ello derivó en el uso espontáneo alternativo del sistema de defensas del río Negro, vía que no está preparada para este uso. A estas dificultades se suma la discontinuidad al interior de estas áreas por presencia de los cuerpos de agua. La situación más crítica se observa en A7, donde los meandros del río, separan taxativamente las UEH ubicadas en una y otra orilla. El AN en Corrientes presenta fuerte dependencia de la Av. Armenia uno de los ejes radiales que vinculan con el centro, pero la llegada a este eje en forma de peine no es homogénea pues existen importantes discontinuidades de la red existente, sobre todo al interior de los barrios por los cambios en las tramas, en las lógicas de producción estatal e informal y la incompletion de la infraestructura. En AS la situación es de mayor criticidad aún pues no existe proximidad a ningún eje que garantice la continuidad y la comunicación con el resto del área metropolitana

### **Reflexiones finales: Patrones de Configuración territorial**

El análisis de las áreas centrales de las dos ciudades respecto de las AUDC seleccionadas, permitió reconocer diferencias significativas en cada uno de los indicadores considerados, mientras que el análisis centrado en cada una de estas AUDC, permitió reconocer dentro de similares condiciones de vulnerabilidad y de carencias propias de la periferia, un espectro de situaciones que muestra su heterogénea complejidad. Si bien es posible reconocer la presencia de determinados patrones de configuración territorial que se repiten, es posible avanzar también en la tipificación de ciertos problemas críticos.

Metodológicamente, las AUDC son un ensayo de recorte espacial y los indicadores adoptados, una selección significativa de los múltiples aspectos que deben considerarse al analizar las situaciones socio habitacionales urbanas, que permiten reconocer, en un territorio acotado, la manera en que se imbrican las diferentes escalas y aspectos que definen las condiciones de vida en la periferia. Las AUDC, son consideradas de este modo, posibles unidades de gestión urbana, donde el Estado podría invertir esfuerzos en generar estrategias que tiendan a reducir las condiciones de vulnerabilidad y a alcanzar mayor equidad territorial.

Las AUDC analizadas, tienen como patrón común y determinante, la vulnerabilidad<sup>15</sup> ambiental y social. Este patrón, hace que la mayoría de otros patrones identificados de manera genérica en la periferia, cobren su propia especificidad.

---

<sup>15</sup> Vulnerabilidad refiere a las condiciones que hacen susceptibles a una población frente a una amenaza determinada, y puede ser entendidas desde múltiples dimensiones o componentes; en el caso de las áreas costeras por ejemplo, pueden ser: económicas, por la construcción de viviendas en áreas de riesgo, como salida a la

De esta manera, el patrón de **expansión y dispersión** (Abramo, 2015), común a los procesos de urbanos actuales, producto de operaciones de urbanización que producen “saltos de rana”, supone en áreas caracterizadas por riesgo hídrico, la afectación de los sistemas naturales de escurrimiento, complejizando las posibles soluciones de drenaje y de defensas, y agregan al consumo irracional del suelo, la ampliación de las áreas vulnerables habitadas.

Por otro lado, el patrón frecuente de **colmatación y densificación** (Abramo, 2015), supone la complejización de las condiciones de vulnerabilidad en entornos frágiles, impactando directamente en las condiciones ambientales y de espacio público. Por un lado, la colmatación, sin procesos paralelos de introducción de infraestructuras básicas como cloacas, afecta de manera directa los cuerpos de agua. Y por otro, va acompañada en estos casos de la reducción y privatización (como resultado tanto de operaciones del mercado formal como informal) de los territorios del agua.

La **segregación socioespacial**<sup>16</sup>, proceso urbano frecuente de polarización de las condiciones socioeconómicas extremas, que contribuye a situaciones de desigualdad obscenas, al encierro de los sectores medio-altos y altos así como a la exacerbación de los sistemas de seguridad, supone en estas áreas, la desigual apropiación y aprovechamiento de los recursos naturales y la afectación de la ciudad y la sociedad en su conjunto, no sólo al impactar en los sistemas de drenaje y escurrimiento (mayor riesgo de inundaciones) sino también en la privatización del paisaje, y de los espacios públicos vinculados al río y a las lagunas.

Los territorios caracterizados por la presencia del agua, si bien en unos casos como en las AUDC consideradas del Gran Resistencia son habitados por grupos sociales de extremas diferencias socioeconómicas, dando lugar a fuertes contrastes y a la segregación socio espacial antes mencionadas en otros casos, son habitados por grupos de preocupante **homogeneidad socioeconómica**. La **homogeneidad socioespacial**, difiere del rasgo positivo de la ciudad tradicional donde conviven grupos socioeconómicos diversos pero sin polarizaciones extremas. En estos casos como ocurre en AN y AS de Corrientes, predomina un mismo sector socioeconómico, prevalece un mismo tipo de precariedad urbano-ambiental (carencias de infraestructura, espacio público), a pesar de tener orígenes distintos (asentamientos y conjuntos habitacionales producidos por el Estado, lo que pone de manifiesto, la desacertada contribución del Estado a ampliar estas áreas deficitarias son contribuir a su progresiva inserción territorial equitativa.

Por último, los procesos de **fragmentación**, de discontinuidades espaciales<sup>17</sup> implican en entornos como los analizados, una contribución al **aislamiento** de gran parte de las UEH consideradas, aislamiento o autoexclusión perseguida como vía de distinción social pero al

---

dificultad de acceso al suelo o haciendo uso del agua como recurso productivo; física, por el condicionamiento provocado por el déficit de infraestructura, servicios y equipamientos, condiciones habitacionales que acrecientan las problemáticas; social, refiriendo a las condiciones que implican la vida de la población en áreas inundables, la relación con el acceso a la educación, salud, el hacinamiento, la estructura demográfica o múltiples necesidades insatisfechas. La vulnerabilidad técnica e institucional, puede referirse a las debilidades desde organismos encargados de la planificación y actuación en estos contextos.

<sup>16</sup> La **segregación socio-espacial** es tomado en este caso como un concepto de carácter geográfico, partiendo de “*la tendencia a la organización en el espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía*” (Castells, 1999) a los que se pueden sumar cuestiones urbanas contemporáneas como la movilidad.

<sup>17</sup> Kozak (2010) define a la **Fragmentación Urbana** como una forma de *organización* en la que los límites duros, lo confinado y los obstáculos adquieren un rol central. Es un estado espacial de separación e inconexión que a menudo es acompañado de divisiones socio-económicas y/o étnicas. Conducen a estas formas de territorialidades exacerbadas e identidades restringidas a la incapacidad de usar y atravesar el espacio, dominada por el principio de exclusión y hay una reducción en el número de lugares de encuentro universal. Estos componentes se deben poner en debate en cada situación particular, dependiendo su escala y la relación entre esta y la segregación.

mismo tiempo, aislamiento no deseado, como consecuencia de las mismas discontinuidades y de la incomplitud y suburbanización de la red viaria metropolitana. Aislamiento que alcanza situaciones de criticidad aún mayores en momentos de crecida de los ríos o de episodios de lluvias intensas.

### **Bibliografía:**

ABRAMO, Pedro (2012) "La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas". en EURE, Chile Vol 38 N 114 Mayo 2012 P 35-69.

ALCALÁ, Laura. (2002) "Impacto de las infraestructuras sobre el río paraná en la conformación de nuevas unidades territoriales. El caso de las ciudades de Resistencia y Corrientes". P. 227 a 241. En el libro "III Jornadas Latinoamericanas de Arquitectura y Urbanismo. 2002". Collecció Amer&Cat. Institut Cátala de Cooperació Iberoamericana Generalitat de Catalunya y la Agencia Española de Cooperación Internacional. Barcelona, 2002

ALCALÁ, L (2014) "La necesidad de revisar los paradigmas de urbanización en ciudades asentadas en territorios del agua. El caso del Gran Resistencia - Chaco, Argentina" XI Simposio de la Asociación Internacional de Planificación Urbana y Ambiente (UPE 11) La Plata, 2014.p. 167-178

ALCALÁ, L; PELLI, MA.B; CERNO, L; LEDESMA, E; OLMEDO, R Y GIRO, M (2016) "Patrones urbano ambientales de configuración territorial en el Gran Resistencia". Presentado en: XXXVI Encuentro de Geohistoria Regional. Organizado por el IIGHI-CONICET/UNNE Resistencia, Septiembre 2016

ALCALÁ, L; PELLI, MA.B; CERNO, L; LEDESMA, E; RUS, F; OLMEDO, R (2017) "Caracterización Urbano Ambiental de una Selección de áreas periféricas del Gran Resistencia". Artículo aprobado: Revista FAU UNNE. ADNea.

AGUIRRE MADARIAGA, Eduardo y ALCALÁ, Laura (Colaboradora). (2007) "Lagunas del Gran Resistencia". Edición del Autor. Resistencia, 2007

BARRETO, M.; ALCALÁ, L.; BENÍTEZ, A.; FERNÁNDEZ, M., GIRÓ, M.; PELLI, M. B; y ROMAGNOLI, V. (2015) "Áreas urbanas deficitarias críticas: definición operativa desde una perspectiva integral del hábitat social". P:107 a 120. Jornadas de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas 2014 de la FAU UNNE. Septiembre 2015

BUSTOS PEÑAFIEL, M. A. (2016) "Áreas de Interés para la Gestión Pública: Aproximaciones para el diseño de una metodología de focalización territorial". En Revista INVI 31(87). Agosto de 2016.Pp. 203-235

CASTELLS, M. (1995) "La ciudad Informacional. Tecnología de la información, reestructuración económica y el proceso urbano regional". Ed. Alianza. Madrid.

CONTRERAS, I. (2015) "El impacto ambiental del crecimiento espacial de la Ciudad de Corrientes sobre lagunas periurbanas". Boletín geográfico. Año XXXVI. N°37 - 2015, (pp. 29 – 42) Departamento Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén

CONTRERAS, I; FANTÍN, A. (2015) "El riesgo de la población a inundaciones por lluvias como consecuencia de la dinámica de expansión urbana sobre paisajes anegadizos. El caso de la ciudad de Corrientes (Argentina)" Folia Histórica del Nordeste. N° 23. IIGHI - IH-CONICET/UNNE - (p. 97-112) Resistencia, Chaco, julio 2015.

LOBATÓN, Susana Barrera. (2014) "Consideraciones teóricas para el análisis del paisaje; la metodología de los eventos relacionales" (2014) En el Libro "Perspectivas sobre el paisaje".

Biblioteca Abierta. Colección General, serie Perspectivas Ambientales. Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

MUNICIPALIDAD DE CORRIENTES. (2013) *Plan de Santa Catalina y Reforma del Código Municipal de Planeamiento Urbano - Informe I Parte – Diagnóstico de la Ciudad de Corrientes* Programa de Fortalecimiento Institucional de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública.

PAOLI, C. U. (2004) “Inundaciones Ribereñas en el tramo del Paraná Medio” En Libro. *Inundaciones Urbanas en Argentina*. Comp.: BERTONI, Juan Carlos. Capítulo 4 . Córdoba, Argentina. Pág. 75-113

PINTOS, Patricia (2011) “Tensiones del Urbanismo neoliberal en la gestión de humedales urbanos. Elementos para su análisis en la Región Metropolitana de Buenos Aires.” Universidad Nacional de la Plata

SUBSECRETARÍA DE PLANIFICACIÓN TERRITORIAL DE LA INVERSIÓN PÚBLICA Y LA SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE. (2015) *Inundaciones Urbanas y Cambio Climático. Recomendaciones para la gestión*. En: [http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/UCC/file/CambioClimatico\\_web.pdf](http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/UCC/file/CambioClimatico_web.pdf)

ROHRMANN, Hugo; PARINI, Patricia; ROLÓN, Andrea; NOGUERA Laura (2013) “Zonificación de riesgo hídrico urbano por precipitaciones”. XXIVº Congreso Nacional del Agua 2013. San Juan, Argentina

SEGURA, Ramiro (2010). “La trama relacional de la periferia urbana. La figuración `establecidos y outsiders' revisitada.” VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

URQUILLO, Pedro (2014) “El paisaje como concepto geográfico histórico y ambiental” Libro “Perspectivas sobre el paisaje”. Biblioteca Abierta. Colección General, serie Perspectivas Ambientales. Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

KOZAK, D. (2010) Fragmentación Urbana y Neoliberalismo Global. En: Pradilla E., ed. „Ciudad Compacta y Ciudad Dispersa“, México DF: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco y Miguel Angel Porrúa Editor.